

Dra. María Jesús Pozas Pozas, Universidad de Deusto– Bilbao, España.

**SAN PETERSBURGO, UNA CIUDAD CREATIVA
EN TIEMPOS DEL ZAR ALEJANDRO I: LA APORTACIÓN
AL URBANISMO Y A LA ARQUITECTURA DEL INGENIERO
ESPAÑOL AGUSTÍN DE BETANCOURT**

El objetivo de este trabajo consiste en ofrecer un nuevo enfoque sobre el ingeniero y arquitecto español Agustín de Betancourt (1758-1824), desde una perspectiva global dentro del contexto histórico que le tocó vivir, la Ilustración, la Revolución Francesa, el Imperio Napoleónico, la Revolución Industrial, y la Rusia del primer cuarto del siglo XIX, donde desarrolló una gran actividad como ingeniero, arquitecto e inventor. Analizaremos su perfil personal y profesional, así como la relación compleja que mantuvo con el zar Alejandro I entre 1808 a 1824. Su aportación a la transformación urbana de San Petersburgo fue muy notable, y contribuyó a que se convirtiera en uno de los núcleos urbanos más espléndido y armonioso de Europa. Entre sus obras destacaremos la importante participación en la construcción de la catedral de San Isaac, la columna de Alejandro I en la plaza del Palacio de Invierno, diseñó puentes, canales, la ampliación del puerto de Kronstadt, y una draga para limpiar sus fondos, la fábrica de papel moneda, Goznak. Así como otras obras en Rusia: la construcción de la Feria de Nizhni Nóvgorod y el Manezh en Moscú. También fundó en San Petersburgo el Instituto de Vías de Comunicación, Puentes y Canales, y fue nombrado Director General del Cuerpo de Ingenieros de la Comunicación Interior. Se le consideró uno de los mejores ingenieros de la Europa de su época.

Palabras claves: Betancourt, España, Ingeniero, Alejandro I, San Petersburgo, urbanismo.

M. J. Pozas Pozas

Doctor. María Jesús Pozas Pozas, Deusto University (Bilbao), Spain.

**ST. PETERSBURG, A CREATIVE CITY IN TIME OF TSAR
ALEXANDER I: THE CONTRIBUTION TO URBAN
PLANNING AND THE ARCHITECTURE OF THE SPANISH
ENGINEER AGUSTÍN DE BETANCOURT**

The objective of this study is to offer a new approach to the Spanish engineer and architect Agustín de Betancourt (1758-1824), from a global perspective within the historical context that he was live, the Enlightenment, the French Revolution, the Napoleon Empire, the Industrial Revolution, and the Russia of the first quarter of the 19th century, where he developed a great activity as engineer, architect, and inventor. We will analyze your personal and professional profile, as well as the complex relationship that remained with the Tsar Alexandre I between 1808 to 1824. His contribution to the urban transformation of St. Petersburg was very notable, and he played an important role in that St. Petersburg became one the most splendid and harmonious European towns. Among his works we will highlight the significant participation in the construction of the St. Isaac Cathedral, Alexandre I column in the square of the Winter Palace, he designed bridges, canals, the expansion of the Kronstadt Port, and a dredger to clean their funds, the Mint, Goznak. As well as other works in Russia: the construction of the Nizhni Nóvgorod fair and the Manezh in Moscow. He also founded in San Petersburg the Institute of Roads Communication, Bridges and Canals, and he was General Director of the Engineers Corps of inside Communication. He was considered one of the best engineers in the Europe of his time.

Key words: Betancourt, Spain, engineer, Alejandro I, San Petersburg, urban planning.

INTRODUCCIÓN

Cuando Pedro el Grande fundó la ciudad de San Petersburgo en 1703, era una ciudad imposible, situada en el pantanoso delta del río Neva, en un espacio natural de gran fragilidad ecológica. Pero lo que nos importa en este trabajo, no es descubrir las razones geopolíticas, que le llevaron a Pedro el Grande a fundar esta ciudad, y convertirla en el centro del poder, y la capital del Imperio, siendo “la ciudad más artificial del mundo” como la definía Dostoevski; sino hacer un recorrido por el urbanismo, la arquitectura y el arte de San Petersburgo. Además, en esta investigación pretendemos saber cómo se transformó la ciudad durante el reinado de Alejandro I (1777-1825) para reconocer la imagen que proyecta hoy día la ciudad, y el papel que desempeñó el gran ingeniero, arquitecto e inventor español Agustín de Betancourt (1758-1824) en relación a su aportación al desarrollo urbanístico y arquitectónico de San Petersburgo, y consignar otras obras que realizó en Rusia. Partimos de la idea del escritor italiano Italo Calvino que afirmaba que, “las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje, y recuerdos”.¹ Todo eso y más es San Petersburgo.

El Zar Alejandro I, de la dinastía Románov, rey de Polonia y gran duque de Finlandia a partir de 1815, nació el 12 de diciembre de 1777 en San Petersburgo, hijo del emperador Pablo I, y de la princesa alemana Sofía de Württemberg, y el nieto predilecto de Catalina II la Grande. Alejandro I declaró en su primer manifiesto del 13 de marzo de 1801 que asumía la obligación de gobernar el pueblo ruso “según las leyes y el corazón de mi sabia abuela”.² Desde los primeros años de su reinado (1801 a 1825) llevó a cabo una serie de reformas políticas como la reorganización de la Hacienda, fomentó la educación, mejoró la suerte de los siervos, declaró libre el ejercicio de varias profesiones, protegió la industria y el comercio, reorganizó las universidades de Dorpat y Wilna, y fundó las de Kazan y Karkow; estableció institutos pedagógicos en San Petersburgo y Moscú; además de escuelas de primera y segunda enseñanza, pues hay que tener presente que al comenzar el siglo XIX, Rusia

¹Italo Calvino. 2017. *Las ciudades invisibles*. Siruela: Madrid, p. 15.

²Sydney Wayne Jackman. (ed.). 1969. *Romanov Relations: the Private Correspondence of Tsar Alexandr I, Nicholas I and the Grand Dukes Constantine and Michael with their Sister Queen Anna Pavlovna*. McMillan: Londres.

era abrumadoramente rural, agrícola, y autócrata. Para lograr estos objetivos se rodeó de un equipo de consejeros que se inspiraban en las instituciones inglesas.³

Dentro de este contexto se realizaron una serie de reformas urbanas destinadas a mejorar la seguridad y el control de la ciudad. Pero la política urbanística de San Petersburgo no se redujo a la arquitectura, sino que también tuvieron un papel destacado las infraestructuras como puentes y canales con el fin de modernizar la ciudad. Alejandro I quería que la capital del Imperio, estuviese a la altura de las grandes ciudades europeas (París, y Londres) siguiendo la tradición de sus predecesores de la dinastía Romanov, en especial la labor desarrollada por su abuela Catalina II la Grande, que miró hacia Europa más que ninguna otra zarina con el fin de occidentalizar la ciudad, y engrandecerla frente a la “asiática Moscú”, para convertirla en una de las ciudades más bellas del mundo. En este sentido conviene recordar la frase del último Zar de Rusia, Nicolás II, a quien le gustaba advertir a sus invitados que “San Petersburgo estaba en Rusia, pero no era Rusia”.⁴

El urbanismo y la arquitectura de San Petersburgo evolucionaron a lo largo del siglo XVIII a través de diversos estilos desde el triunfo del barroco, pasando por el rococó hasta el neoclasicismo del reinado de Alejandro I. Entre 1770 y 1710 llegaron a San Petersburgo prestigiosos arquitectos italianos, como Giacomo Quarenghi, que realizaron importantes proyectos de estilo “neoclásico” como el teatro del Hermitage, o el francés Auguste de Montferrand que bajo la supervisión del ingeniero español Agustín de Betancourt ejecutó la construcción de la catedral de San Isaac entre 1818 y 1858.⁵ A la vez que arquitectos rusos diseñaron la catedral de Kazan inspirada en la Basílica de San Pedro de Roma en la Nevski Prospekt, la principal arteria urbana de San Petersburgo. En la etapa “alejandrina” se diseñó el corazón histórico de San Petersburgo formado por tres plazas: la Plaza del Palacio de Invierno, centro

³VV. AA. 1991. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana*. Espasa Calpe: Madrid, Tomo. 4. pp. 403-404.

⁴David Warnes. 1999. *Chronicle of the Russian Tsars*. Thames-Hudsson: Londres; [https:// Historiaybiografias.com>sanpeter...](https://Historiaybiografias.com>sanpeter...)

⁵Biblioteca Pública de San Petersburgo, Sección de Manuscritos. *Journal des travaux de l'Église d'Isac*; Auguste de Montferrand. 1845. *L'Église cathédrale de Saint-Isaac, description architecturale, pittoresque et historique*. San Petersburgo.

del imperio; la Plaza del Senado, centro administrativo; y la Plaza de San Isaac centro religioso.⁶

En este trabajo pondremos de relieve un nuevo enfoque sobre el prestigioso ingeniero militar, arquitecto e inventor español Agustín de Betancourt al cumplirse 260 años de su nacimiento, desde una perspectiva global dentro del contexto histórico que le tocó vivir, como fue la España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII, la Francia revolucionaria y napoleónica, la Inglaterra de la revolución industrial, y la Rusia del primer cuarto del siglo XIX, entre el periodo progresista y el reaccionario del reinado de Alejandro I. Agustín de Betancourt había nacido el 1 de febrero de 1758 en la ciudad del Puerto de la Cruz en la isla de Tenerife, y falleció el 14 de julio de 1824 en San Petersburgo según el calendario juliano.⁷ Son dos los temas que trataremos en este trabajo: en el primero analizaremos desde la “Historia Comparada” lo que les unía y les separaba al zar Alejandro I y a Agustín de Betancourt,⁸ y desde el modelo de la “historia de las Mentalidades” estudiaremos la personalidad del Zar Alejandro I, y el perfil personal y profesional de Betancourt, así como las relaciones complejas que mantuvieron entre 1808 y 1824, para acercarnos a las formas de pensar, y de sentir de estos personajes.⁹ En el segundo tema abordaremos la aportación de Agustín de Betancourt al urbanismo y a la arquitectura de San Petersburgo.

El trabajo científico de Betancourt abarcó diferentes campos desde las máquinas de vapor y los globos aerostáticos hasta la ingeniería estructural y los planteamientos urbanísticos. Por otra parte, nos ocuparemos de las obras que realizó en San Petersburgo como ingeniero, arquitecto y urbanista,

⁶Russell Sherman, y Robert Pearce. 2002. *Russia 1815-81*. Hodder & Stoughton: London.

⁷VV. AA. 1996. *Betancourt. Los inicios de la ingeniería moderna en Europa*. CEHOPU: Madrid.

⁸La Historia Comparada es un “método histórico” o de reconstrucción de los procesos sociales y culturales diferenciables en cada grupo humano objeto de estudio”. Véase, Marc Bloch. 1999. *Historia e historiadores*. Akal: Madrid; Demetrio Castro Alfin. 1993. “Comprender comparando. Jalones de una búsqueda en historia y ciencias sociales”. *Studia histórica-Historia Contemporánea*, Vol X-XI. Ediciones Universidad de Salamanca: Salamanca, pp. 77-90.

⁹Sobre la Historia de las Mentalidades existe una amplia historiografía, véase como ejemplo. Georges Duby. 1961. “L’Histoire des mentalités”. *L’Histoire et ses methodes*. Gallimard: Paris; Jacques Le Goff. “Les mentalités: une histoire ambiguë”. Jacques le Goff, y Pierre Nora. (dir.). 1974. *Faire de l’histoire*, vol. III. Gallimard: Paris, pp. 76-94.

para convertir a esta ciudad en uno de los núcleos urbanos más espléndido y armonioso de Europa. Entre las obras que realizó destacaremos su importante participación en la construcción de la catedral de San Isaac, convertida actualmente en uno de los iconos de la ciudad. Al mismo tiempo diseñó un nuevo urbanismo, y hay que destacar su aportación a las infraestructuras, y los trabajos en la isla de Kronstadt, como la ampliación del puerto y la limpieza de los fondos marinos con la invención de su famosa “draga”; además realizó otros proyectos en Rusia, entre los más importantes señalaremos la construcción de la Feria de Nizhni Nóvgorod entre 1820 y 1822, que fue su gran obra, y la Sala de Ejercicios Ecuestres de Moscú, el Manezh, en 1817.¹⁰

También, llevó a cabo notables estudios y trabajos sobre el desarrollo de las redes de comunicación entre las diferentes regiones de Rusia en el ámbito viario y fluvial como la construcción de puentes, canales y esclusas; así mismo llevó a cabo la ejecución de importantes obras públicas para mejorar las infraestructuras portuarias, y empresas hidráulicas para la desecación y saneamiento de terrenos, y la introducción de barcos de vapor para navegar en los ríos rusos. Todas estas obras surgieron de las iniciativas reformistas del Zar Alejandro I en el ámbito del “progreso ilustrado”.¹¹

Por otro lado, fundó en San Petersburgo el Instituto de Vías de Comunicación, Puentes y Canales, y fue nombrado Director General del Cuerpo de Ingenieros de la Comunicación Interior dentro del clima cultural e intelectual de las reformas ilustradas. El periodo ruso en el que desarrolló su brillante carrera abarca desde octubre de 1808 a 1820, a partir del viaje por la Rusia imperial que comenzó el 27 de agosto de 1820 y finalizó en diciembre del mismo año, marcará su declive que se iría acentuando entre 1821 y 1824, estos años se convirtieron en los más tristes de su vida al perder el favor del Zar Alejandro I, y por las desgracias familiares.¹²

Agustín de Betancourt fue considerado uno de los mejores ingenieros de la Europa de su tiempo, fue conocido como el “ingeniero universal”. Poseía

¹⁰Aleksei Bogoliubov, y José A. García-Diego. “Agustín de Betancourt como arquitecto y urbanista”. *LLULL*, vol 9, 1986, 35-54.

¹¹Aleksei Bogoliubov. 1973. *Un héroe español del progreso: Agustín de Betancourt*. Seminarios y Ediciones: Madrid.

¹²fundacionorotava.es>biography; Juan Tous Meliá. y César López Solano. 2000. *Guía histórica del museo Militar Regional de Canarias*. Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica: Santa Cruz de Tenerife, pp. 79-80; Pedro García Ormaechea. “Agustín de Betancourt, su juventud y vejez”. *El Día*. Santa Cruz de Tenerife. 8 de agosto de 1974.

grandes valores humanos y una extraordinaria formación científica como puede comprobarse a través de sus publicaciones. Por otro lado, en las cartas enviadas a sus padres y hermanos se desvelan muchos rasgos de su modo de ser, como la valía personal, su generosidad y honestidad, la prudencia, el amor a la familia, y la defensa de la libertad individual y colectiva. Todos estos documentos privados se hallan en el “Archivo de los Herederos de la Familia Betancourt-Castro” en la ciudad de la Orotava, en isla de Tenerife, y han sido publicados por Juan Cullen Salazar, descendiente de Betancourt Agustín.¹³ Existe también una importante documentación de sus obras e inventos en los Archivos de Tenerife, Madrid, Londres, París y San Petersburgo.¹⁴

Agustín de Betancourt no es especialmente conocido en España, por lo que estamos en deuda con éste gran ingeniero e inventor, a pesar de los esfuerzos encomiables que se están realizando últimamente para dar a conocer su figura; en cambio en Rusia ha merecido un gran reconocimiento. La primera biografía la escribió su sobrino José de Bethencourt y Castro en 1842.¹⁵ Después de esta obra se produjo un largo silencio durante mucho tiempo; por ejemplo en los oscuros años cuarenta y cincuenta del franquismo la historiografía abandonó las investigaciones sobre los siglos XVIII, XIX, y XX, frente a la historiografía oficial acientífica y al servicio del Régimen de Franco, que quería borrar estos siglos de la historia por ilustrados, liberales, anticatólicos, y masónicos; en este ámbito Agustín de Betancourt fue un total desconocido porque se le consideraba un ilustrado y un antipatriota al haber estado al servicio de Rusia; además de

¹³Juan Cullen Salazar. 2008. *La familia de Agustín de Betancourt y Molina. Correspondencia íntima*. Domibari Editores: Las Palmas de Gran Canaria. El autor de esta obra es el depositario y gran conocedor del “Archivo de los Herederos de la Familia Betancourt-Castro” [AHBC] en la ciudad de la Orotava (Tenerife), en el que se hallan 43 cartas escritas por Agustín de Betancourt a sus padres y hermanos desde Madrid, París, y San Petersburgo. Las citas de las cartas del “Archivo de los Herederos Betancourt-Castro” que se utilizan en este trabajo están tomadas básicamente de la obra de Juan Cullen Salazar. Estas cartas constituyen una fuente excepcional para penetrar en la vida familiar de esta figura universal del campo de la ciencia a nivel mundial, y para aproximarnos a la sociedad de la época. Juan Cullen Salazar explora la faceta más íntima de Agustín de Betancourt a través las cartas, que nos describen aspectos de su vida, que transcurrieron paralelos a la labor científica que le otorgó el reconocimiento internacional en plena Ilustración.

¹⁴ “España y Rusia se unen para recordar al ingeniero ilustrado Agustín de Betancourt”, en *El País*”, 26 de marzo de 1996.

¹⁵José Bethencourt y Castro. 1842. *Noticias biográficas de Don Agustín de Betancourt y Molina*. La Orotava de Tenerife. AHBC.

ser liberal, y supuestamente masón, aunque esto último no podemos probarlo; tan sólo se publicaron algunas obras entre los años cincuenta y setenta. Habrá que esperar a las últimas décadas del siglo XX y las primeras del XXI para recuperar su figura en España, mientras que en Rusia siempre ha estado muy presente.¹⁶

En los últimos decenios se han editado numerosos trabajos tanto en España como en Rusia, contamos con tres importantes biografías, las de los historiadores españoles Antonio Rumeu de Armas y José Antonio García Diego, y la del intelectual ruso Aleksei Bogoliúbov.¹⁷ Así mismo existen dos fundaciones en España que tienen como finalidad dar a conocer la labor de Agustín de Betancourt; una es la “Fundación Betancourt” establecida en 1977 en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Madrid que lleva a cabo una importante labor de divulgación de la figura de Betancourt.¹⁸ La otra es la “Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia”, constituida en 1999, en la que se trabaja sobre el “proyecto Betancourt” y se ha digitalizado la mayor parte de su obra.¹⁹ En Rusia existen diversas Instituciones que se ocupan de estudiar la figura de Agustín de Betancourt como la de la “Universidad del Transporte de San Petersburgo” y la “Fundación de Nizhni Nóvgorod por la Popularización de la Vida y Actividad de A. A. Betancourt” creada en 1995.²⁰

¹⁶Álvaro Ribagorda Esteban. 2001. “La fractura de la historiografía española durante la postguerra franquista”. *Cuadernos de Historia Contemporánea*. Número 23: 337-383.

¹⁷Antonio Rumeu de Armas. 1968. *Agustín de Betancourt, fundador de la Escuela de Caminos y canales, nuevos datos biográficos*. Madrid: Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos; José Antonio García Diego. 1985. *En busca de Betancourt y Lanz*. Editorial Castalia: Madrid.

¹⁸www.fundacionabetancourt.org

¹⁹fundacionorotava.es/Betancourt/ . La Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia (FUNDORO) ha digitalizado la documentación relativa a la vida y a la obra del ilustre ingeniero Agustín de Betancourt. La Página expone una biografía de Agustín de Betancourt según sus estancias en España, Francia, Inglaterra y Rusia. En primer lugar, se hace una descripción del contexto histórico. En segundo lugar, la evolución de la ciencia tanto en el siglo XVIII como en el XIX, pues el biografiado vivió entre ambos periodos, y en tercer lugar, los manuscritos, publicaciones editadas, correspondencia, obra gráfica, maquetas y construcciones en las que intervino Agustín de Betancourt. Entre ellas se encuentra “Ensayo sobre la composición de máquinas” considerada la obra principal del científico, y fue libro de texto durante muchos años en las “Escuelas de Ingeniería de toda Europa”.

²⁰Juan Cullen Salazar, op. cit., p. 63.

De acuerdo con lo que se ha dicho anteriormente en Rusia goza de un gran reconocimiento, sirva de ejemplo las palabras pronunciadas por el ex-presidente de la URSS., Mijaíl Gorbachov en su primera visita a España en 1990, tantas veces citadas, y a las que volvemos hacer referencia textualmente: “*Llego a un país del que tengo inmejorables referencias. Vengo a una España en la que nació el más ilustre colaborador que jamás ha tenido Rusia: Agustín de Betancourt*”.²¹ Fue determinante esta frase para redescubrir en España la figura y obra de Agustín de Betancourt.

Con este trabajo se pretende rendir un sentido homenaje a la figura de Agustín de Betancourt , y reivindicar su figura en la transformación urbana de San Petersburgo en las primeras década del siglo XIX, y para que la obra de Agustín de Betancourt no quede en el olvido recuperamos las palabras de Herodoto de Turios, el padre de la Historia, cuando exponía los resultados de sus búsquedas, y afirmaba lo siguiente: “*para que las cosas hechas por los hombres no se olviden con el tiempo y que las grandes y maravillosas acciones llevadas a cabo tanto por los griegos como por los bárbaros no pierdan su esplendor*”,²² queremos que la obra de Agustín de Betancourt tanto en España como en Europa y Rusia permanezca en el recuerdo del tiempo presente, porque el historiador está obligado a rendir cuentas del pasado.

1. ENTRE LA ILUSTRACIÓN Y EL LIBERALISMO: EL ZAR ALEJANDRO I Y AGUSTÍN DE BETANCOURT

Si la historia de Rusia tuviera un “Rey Sol como Luis XIV de Francia” ese sería el emperador Alejandro I, y si habría que citar al mejor ingeniero de la Europa del siglo XVIII y el primer cuarto del siglo XIX sería sin duda Agustín de Betancourt. Y es por eso que partimos de la siguiente pregunta. ¿Existe algún paralelismo entre la vida de Alejandro I y la de Agustín de Betancourt al margen de las grandes diferencias de sus biografías? Pese a todo, hemos observado que compartieron objetivos comunes para la modernizar San Petersburgo y el Imperio ruso. Así pues, aplicaremos el paradigma de la “Historia Comparada” para analizar aquellos principios que compartían y los que les diferenciaban, como la “capacidad de trabajo”, la “carrera militar”,

²¹Mijaíl Gorbachov, presidente de la URSS (1989-1991). Discurso oficial pronunciado en su primera visita a España el 26 de octubre de 1990. <https://plus.google.com/posts>

²²Marc Bloch. 1980. *Introducción a la Historia*. Fondo de Cultura Económica. F. C. E: Madrid, p. 51.

la “educación”, las “ideologías”, y la “religiosidad”; para finalizar con una aproximación al perfil “psicológico de ambos personajes” desde la “Historia de las mentalidades”.²³

Tenían en común los ideales del despotismo ilustrado, y las ideas del progreso de Jean-Jacques Rousseau. El emperador Alejandro I había nacido para gobernar y modernizar Rusia, y Agustín de Betancourt para mejorar a la humanidad a través de la ciencia y la razón; en ambos casos tuvieron que superar muchos escollos en sus respectivas vidas, pero se emplearon a fondo en las misiones encomendadas, pues los dos fueron unos trabajadores infatigables como se aprecia través de la correspondencia privada de Agustín de Betancourt, en la que existen tres notas manuscritas de Alejandro I escritas en francés con fecha de septiembre de 1814 y dirigidas al propio Betancourt, en las que expresa el mucho trabajo que tenía que hacer, y al mismo tiempo se puede percibir la relación de amistad que existía entre ambos. A continuación citamos dichas notas traducidas textualmente del francés:

Yo tengo esta tarde mucho que hacer, General, y no queriendo hacerte esperar te suplico que vengas mañana a las ocho. Todo tuyo, 25 de febrero de 1811.

Aún, todavía, General yo me veo obligado a posponer nuestro trabajo para mañana a la tarde por haber estado todo el día ocupado en despachar correos, te suplico que aceptes mis excusas. 26 de febrero de 1811.

En este momento General, en el que yo quería recibirte me acaba de llegar un correo con muchos despachos, cuya lectura me ha detenido hasta este momento. Con grande pesar me veo obligado a privarme del placer de recibirte esta noche por ser muy tarde y tener muchos negocios que despachar. Yo te suplico vengas aquí el sábado a la tarde. Todo tuyo 26 febrero 1812.²⁴

En otra carta escrita por Betancourt a su hermano José en 1814, le confiesa que “*El Emperador y todas las personas de la familia Imperial rusa me recibieron con unas distinciones que yo no podía ni pretender ni esperar. Desde luego me convidó el Emperador a comer con él todos los días que quisiera siendo muy pocos los que gozaban de este privilegio....*”²⁵

²³Antonio Rumeu de Armas. 1985. “El ilustrado Agustín de Betancourt: leve cala sobre su mentalidad”. *Anuario de Estudios Atlánticos*. Madrid-Las Palmas, número 31.

²⁴Véase Juan Cullen Salazar, opus. cit., pp. 210-211.

²⁵AHBC. Leg. 9370 . Carta nº 31. Agustín de Betancourt y Molina, desde San Petersburgo, a su hermano José Betancourt y Castro, en la Orotava, de fecha 15 de septiembre de 1814. Véase Juan Cullen Salazar, op. cit., pp. 203-211.

En cuanto a la capacidad de trabajo de Agustín de Betancourt se puede definir como extraordinaria, gestionó el tiempo con una exactitud matemática, en cierta ocasión le comentó a su hermana Catalina que “*no tenía tiempo ni para comer con sosiego*”.²⁶ Durante toda su vida mantuvo una actividad frenética respecto a todas las actividades que desarrollaba tanto en España como en Francia, e Inglaterra, pero especialmente en Rusia, y gozó de una buena salud como comentaba en una de sus cartas durante su estancia en París en 1789 en la que describía el frío extremo que hacía en el mes de enero, y hablaba de la “*salud robusta que Dios me ha dado*”.²⁷ Además realizó grandes viajes a lo largo de su vida, primero por España, después por Europa y por último en Rusia. Hay que destacar su último gran viaje en el interior de Rusia cuando tenía 62 años por orden del Zar Alejandro I, para conocer de primera mano el estado de las vías de comunicación del Imperio.²⁸

Inició este último gran el viaje en agosto de 1820 desde Nizhni Novgorod donde pasaba los veranos para controlar las obras de la Gran Feria que se estaba construyendo y que se inauguró en julio de 1822. A partir de aquí, descendió por el río Volga y visitó las ciudad de Kazan y siguió el río Kama, hasta el Cáucaso y Georgia, para dirigirse después al norte y visitar los puertos del Mar Negro, Sebastopol, Feodosia, Odessa, y Jerson; inspeccionó los ríos Dnieper, Seim y Oka, y en noviembre del mismo año regresó a San Petersburgo, para entregarle personalmente un informe al Zar “*Rapport sur differents sujets relatifs aux voies de communication en Russie*”, en el que se recogía el estado lamentable de los caminos. y del atraso de la sociedad rusa. Este informe molestó profundamente al Zar porque desconocía la verdadera realidad del Imperio silenciada por sus ministros, y por los cortesanos aduladores, como ocurrió en tiempos de su augusta abuela Catalina II; la ocultación de la realidad social a los zares autócratas se había convertido en una tradición. En este sentido existía una radical disparidad ideológica y ambiental entre la capital del

²⁶Archivo Fernando J. del Hoyo Monteverde [AFJHM]. Carta nº 43. Agustín de Betancourt y Molina, desde San Petersburgo, a Antonio Monteverde Rivas y esposa [su hermana “Catuja”], en La Orotava, de fecha 26 de diciembre de 1822. Esta es la última carta que escribió desde San Petersburgo Agustín de Betancourt, que fallecería el 14 de julio de 1824. Véase Juan Cullen, op. cit., p. 267.

²⁷AHBC. Leg. 9325. Carta nº 9. Agustín de Betancourt y Molina, desde París, a sus padres, en La Orotava de 10 de enero de 1789. Véase Juan Cullen, op. cit., p. 113.

²⁸AHBC. Leg. 9370. Agustín de Betancourt y Molina, desde San Petersburgo, a su hermano José, en La Orotava, de fecha de 15 de septiembre de 1814. En esta carta explica los motivos que le llevaron a San Petersburgo. Véase Juan Cullen, op. cit., p. 258.

Imperio y el resto del país, ya que en San Petersburgo se concentraban todas las energías del Imperio. Entre otras causas este informe fue el principio del fin de la amistad entre el Zar y Agustín de Betancourt, porque fue mal interpretado, y sus enemigos en la corte aprovecharon esta circunstancia para desprestigiarle, y acusarle de malversación de fondos de dinero público, hecho que se demostró falso; en definitiva el Zar le retiró su apoyo. A partir de ahí, vivió los últimos años de su vida sumido en la más absoluta tristeza hasta su muerte en 1724.²⁹

Otra condición que compartieron es que tanto el Zar como Betancourt fueron militares, Alejandro I fue reconocido como un militar de gran valía, y ha destacado en la Historia de Rusia y de Europa por sus victorias sobre Napoleón.³⁰ Después de la desastrosa retirada del ejército francés de Rusia en el invierno de 1812, los ejércitos rusos derrotaron a las tropas de Napoleón en Leipzig (1813), y Alejandro I entró en París en la primavera de 1814, fue uno de los principales artífices de la destrucción del imperio de Napoleón. Después de vencer a la “Grande Armée”, tomó parte en el Congreso de Viena en 1815, fue el promotor de la Restauración en Europa, y fundó la Santa Alianza para imponer de nuevo el absolutismo en el continente europeo. A partir de entonces Alejandro I siguió una política autocrática, y se apoyó en la Iglesia ortodoxa para luchar contra el liberalismo europeo en todas sus manifestaciones.³¹

En cuanto a Agustín de Betancourt desde su primera juventud formó parte de la milicia aunque nunca participó en guerras. En 1777 con diecinueve años ingresó en el regimiento de infantería de La Orotava (Tenerife) en calidad de cadete, y ya en la Corte de Madrid ascendió a subteniente y teniente de armas; en 1792 alcanzó el grado de capitán en la Orden Militar de Santiago, que le serviría de plataforma para ascender en la escala social. En diciembre de 1808 ingresó en el ejército ruso con el grado de Mayor General para misiones especiales de su Majestad imperial en el Departamento de Vías de Comunicación, análogo a la Inspección de Caminos y Canales español; obtuvo el grado de Mariscal de Campo, equivalente al que tenía en España, hasta llegar a ser nombrado en 1809 Teniente General del Ejército ruso. En 1811 fue condecorado con la Orden de Alejandro Nevsky.³²

²⁹Alejandro Muñoz Alonso. 2007. *La Rusia de los zares*. Espasa-Calpe: Madrid.

³⁰As Alan Palmer. 1974. *Alexander I: Tsar of War and Peace*. Weidenfeld and Nicholson: Londres

³¹Michael Klimenko. 2002. *Tsar Alexander I: portrait of an autocrat*. Hermitage Publishers: Tenafly.

³²AHBC. Leg. 9370. Carta nº 31 de Agustín de Betancourt desde San Petersburgo a su hermano José, en La Orotava, de fecha 15 de septiembre de 1814; José Bethencourt y

Otro proyecto compartido entre estos dos personajes era el de potenciar la educación como clave del progreso para acceder a una vida mejor. Alejandro I recibió una educación brillante, y su preceptor el coronel suizo Frédéric-César Laharpe, le instruyó en las ideas del progreso de Jean-Jacques Rousseau, en los ideales del despotismo ilustrado, y en los conceptos nacionalistas que estaban de actualidad en la Europa del siglo XVIII. Durante su reinado reformó el sistema educativo en todos los niveles.³³

Por su parte Agustín de Betancourt como educador fue un gran pedagogo y amaba enseñar respondiendo a las ideas ilustradas, a las liberales y al nuevo espíritu del capitalismo. A partir de 1791 pretendió que la Corona española fundara una Escuela de Caminos y Canales tomando como modelo l'École des Ponts et Chaussées de París, pero debido a los acontecimientos políticos ocurridos en España, y al descenso del impulso de la Ilustración durante el reinado de Carlos IV y de su valido Manuel Godoy, tuvo que esperar a que la futura Escuela de Ingenieros fuera una realidad en 1802.³⁴ Precisamente elaboró un plan de estudios que duraría dos años, y en la misma fecha se imprimieron dos manuales para la formación de los alumnos: la Geometría descriptiva de Gaspar Monge, y el Tratado de Mecánica de L. B. Francoeur.³⁵ Otra de las grandes aportaciones de Betancourt a la ciencia y a la técnica fue la inauguración en 1792 del Gabinete de Máquinas en Madrid, ubicado en el Palacio del Buen Retiro, cuya colección constaba de 270 modelos para el estudio de la Hidráulica, 358 planos, y 100 memorias manuscritas con 92 estampas. Todos estos materiales los reunió durante sus viajes por Francia e Inglaterra con una finalidad evidentemente didáctica.³⁶

Castro. 1842. *Noticias biográficas de Don Agustín de Bethencourt y Molina escritas por su sobrino carnal Don José de Bethencourt y Castro de 1842*. AHBC: La Orotava de Tenerife.

³³Olivier Meuwly. 2011. *Frédéric-César de La Harpe: 1754-1838*. Bibliothèque historique vaudoise: Lausanne.

³⁴Horacio Capel Sáez, et alii. 1983. *Los ingenieros militares en España, siglo XVIII. Repertorio bibliográfico e inventario de su labor científica y espacial*. Universidad de Barcelona: Barcelona; Fernando Saenz Ridruejo. 2005. *Una historia de la Escuela de Caminos*. Fundación Agustín de Betancourt. Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos Canales y Puertos y Ministerio de Fomento: Madrid.

³⁵José Luis Prieto Pérez. 2003. "Agustín de Betancourt en su tiempo". *Materiales de Historia de la Ciencia*. Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia: La Orotava, Tenerife, pp. 19-42.

³⁶AHBC. Leg. 9.327. Carta nº 11. Agustín de Betancourt, a sus padres, en La Orotava, de 6 de marzo de 1789. Véase Juan Cullen, op. cit., pp. 119-122; José de Bethencourt y

En relación a la enseñanza en San Petersburgo creó en primer lugar la Dirección General de Vías de Comunicación, luego la puesta en marcha del cuerpo de ingenieros, y finalmente el Instituto de Vías de Comunicación, que convirtió en la primera Escuela de Ingenieros civiles de Caminos y Canales; estaba ubicada en un edificio de estilo neoclásico propiedad del príncipe Yusupov, que fue adquirido por el zar Alejandro I, y acondicionado por Agustín de Betancourt, con una finalidad académica. Después puso en marcha el Cuerpo de Ingenieros con la misma titulación, y el Instituto o Colegio Militar para instruir a los ingenieros del que fue director desde su nombramiento el 15 de septiembre de 1809 hasta su muerte en 1824.³⁷ Fue él quien lo organizó todo y fue profesor del Instituto, fijando sus bases gracias a la experiencia adquirida en la escuela de Caminos y Canales fundada anteriormente en Madrid en 1802, y en la Politécnica de Paris, en este sentido publicó un manifiesto fundacional del Instituto en el que se fijaba el número de alumnos, asignaturas, sistemas de exámenes y talleres.³⁸

Agustín de Betancourt afirmaba que “*en ninguna parte se enseñaba las matemáticas mejor que en mi establecimiento*”.³⁹ En 1809 fue nombrado académico del Instituto de Francia en la clase de Ciencias, Física y Matemáticas. Siempre estuvo comprometido con la difusión de los saberes teóricos y prácticos. En 1813 fundó el Museo Central del Transporte Ferroviario de Rusia donde había salas especiales para la disposición de objetos y se crearon talleres.

Molina. “Noticias biográficas de Don Agustín de Bethencourt y Molina...op. cit., p. 57.

³⁷José Luis Prieto Pérez, op. cit., p. 39.

³⁸Ibidem., p. 39.

³⁹AHBC, Leg. 9.370. Carta nº 31. Una de las cartas más interesante escrita a su hermano José, en la Orotava, de fecha de 15 de septiembre de 1814. Véase Juan Cullen, op. cit., p. 207; AHBC. Leg. 9.406. Carta nº 41. Agustín de Betancourt y Molina, desde San Petersburgo, a su hermana María del Carmen, en La Orotava, de fecha 10 de octubre de 1821. Véase Juan Cullen, op. cit., pp. 255-258. En esta carta Betancourt escribe lo siguiente a propósito de la enseñanza “Como yo tengo mucha experiencia en la enseñanza de la juventud, no quiero dejar de darte mi parecer sobre lo que debes enseñar a nuestro sobrino. La lengua latina la miro como muy esencial en una buena educación, pero tanto aun más útil le serán las lenguas inglesa y francesa, y ahora (sino es un poco tarde) es cuando debe aprenderlas, y teniendo 15 o 16 (y no antes) se debe de aprender por un buen tratado de matemáticas, la aritmética, geometría y trigonometría y los principios de álgebra [...]. Unos buenos principios de física experimental le serán muy útiles y supongo que al mismo tiempo que los demás estudios le enseñaran la geografía y la historia; Aleskei Bogoliubov, y José A. García-Diego. 1986. “Agustín de Betancourt como pedagogo”. *Revista de Obras Públicas*. Madrid, 703-718.

En junio de 1819 fue nombrado por el Zar Miembro de la Sociedad Imperial de Mineralogía de Rusia.⁴⁰ Agustín de Betancourt combinó la pedagogía con su actividad como ingeniero, arquitecto e inventor. Tuvo una gran capacidad de investigación, de desarrollo e innovación, y realizó una extraordinaria labor como profesor y diseñador de planes de estudios de las Escuelas de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Madrid y de San Petersburgo, siguiendo el modelo de l'École des Ponts et Chaussées de París.⁴¹

Otra característica fueron las “ideologías” del zar Alejandro I y de Agustín de Betancourt entre los cuales hallamos similitudes y diferencias. En el reinado de Alejandro I se pueden establecer dos fases bien diferenciadas; en la primera parte fue partidario de las reformas según el espíritu de la Ilustración e inspirado por el ejemplo de su abuela Catalina II; intentó llevar al país por el camino de la modernización del Estado y los progresos occidentales, y las reformas que deseaba emprender estaban próximas a la monarquía liberal, pero pocos de esos cambios llegaron hacerse realidad. Era de temperamento autoritario y su formación intelectual acorde con los principios del Siglo de las Luces, que hicieron de Alejandro I un perfecto arquetipo de déspota ilustrado en el que se combinaron el absolutismo monárquico y la ideología progresista. El mismo se definía con esta frase ante su ministro de Justicia Gavrilá Derzhavin : *¡Yo soy un emperador autócrata y lo seré, nada más!*⁴²

En la segunda parte de su reinado después de la derrota de Napoleón llevó a cabo una política conservadora y reaccionaria, convirtiéndose en el árbitro de Europa después del Congreso de Viena en 1815 con la fundación de la Santa Alianza para la defensa del régimen absolutista, y para luchar contra el liberalismo. Hacia 1820 reaccionó frente a los movimientos revolucionarios que agrupaban a las clases progresistas, sobre todo a grupos de oficiales jóvenes en contacto con el liberalismo europeo. Alejandro I cambió su política y tomó una serie de medidas autoritarias como restablecer la censura y prohibir las asociaciones políticas. Los últimos años de su vida y reinado se caracterizaron por un talante reaccionario y despótico. Pasó de un cierto liberalismo a un absolutismo feroz. En definitiva sus propuestas de cambio fueron más teóricas

⁴⁰Carta del Zar Alejandro I sobre el nombramiento de Agustín de Betancourt. Véase fundacionorotava...

⁴¹fundacionorotava.es>biography

⁴²Ludmila Evreinov. 2002. Alexander I, Emperor of Russia: a reappraisal. Xlibris Corp: Nueva York

que prácticas.⁴³ Los historiadores llamaron a su reinado “el de las esperanzas frustradas”, porque el pueblo de Rusia y el ala progresista de la nobleza esperaban reformas radicales que nunca llegaron a realizarse por la corrupción imperante en la administración imperial, y el carácter indeciso del Zar.⁴⁴

En cambio, Agustín de Betancourt, se formó en las ideas ilustradas dentro del seno familiar, que pertenecía a la élite de la isla de Tenerife, y recibió una esmerada educación. Siempre manifestó deseos de saber, su primera formación la recibió en su tierra natal; aprendió latín, su lengua preferida, y le enseñó francés su madre, fue un consumado políglota, pues además del español hablaba también inglés, alemán, y aprendió ruso.⁴⁵ Con 20 años se trasladó a Madrid donde se formó en el Real Colegio de San Isidro, y en la Real Escuela de Bellas Artes de San Fernando, a partir de 1779 amplió estudios en París y en Inglaterra (1793-1795), y entre (1791-1807) desarrolló una gran labor en España.⁴⁶

Le influyeron las ideas progresistas de la Revolución Francesa, pero después del periodo del Terror, volvió a posturas más conservadoras, aunque siempre admiró el liberalismo inglés; en la última etapa de su vida se le puede situar dentro de un liberalismo moderado, aunque no intervino en política su ideología le perjudicó primero en España de donde tuvo que exiliarse como explica en una carta a su protector el conde de Floridablanca ministro de Carlo III y Carlos IV “*no queriendo admitir las ofertas que se me hicieron de parte del emperador Napoleón y de su hermano Joseph, me vine aquí [a San Petersburgo], donde este emperador me ha acogido del modo más honorífico... Nada deseo con más ansia sino que se compongan las cosas del modo que nuestra patria pueda recobrar su legítimo soberano; entonces no habrá recompensas ni promesas que me impidan ir a servirle el resto de mis días...*”⁴⁷ También informó a su

⁴³Henri Troyat. 2002. *Alexander of Russia: Napoleon's conqueror*. Grove Press: Nueva York; rusopedia.art.com>issue-269

⁴⁴Allen McConell. 1970. *Tsar Alexander I Paternalistic Reformer*. A. H. M. Publishing Corporation: Arlington Heights.

⁴⁵AHBC. Leg. 9.406. Carta nº 41. Agustín de Betancourt, desde San Petersburgo, a su hermana María del Carmen, en La Orotava, de fecha 10 de octubre de 1821. Juan Cullen, op. cit., pp. 255-258.

⁴⁶Manuel Rodríguez Mesa. 1996. *El entorno familiar de Agustín de Betancourt*. Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente. CEHOPU: Madrid; Irina Gouzévitch. 2010. “Les voyages en France et en Anglaterre et la naissance d’un expert technique: le cas d’Augustin Betancourt (1756-1824)”. *Documents pour l’histoire des techniques*, 19: 97-117.

⁴⁷Roger Besora i Foix, et alii. 2014. “Agustín Agustinovich Betancourt, Ministro del Zar”. *A la luz de San Petersburgo*. Fundación Esteyeo. Madrid, p. 93.

familia canaria de los motivos que le llevaron a exiliarse como se recoge en una carta del 15 de septiembre de 1814 desde San Petersburgo:

*“Desde que observé la enemistad que reinaba en España entre el príncipe de Asturias (hoy Fernando VII) y Godoy, supuse que debía haber una revolución en España y que en tal caso era necesario, para no perecer con mi familia, buscar un asilo en un reyno extranjero en que ponerla a salvo, y me pareció que Rusia debía ser el mas apropiado...”*⁴⁸

Sin embargo, su ideología liberal, y el apoyo de Betancourt a la revolución liberal de España en 1820; que fue la causa por la cual Rusia y Francia declararon la guerra a España en 1823 mediante la invasión de los “Cien Mil Hijos de San Luis”, para restablecer el régimen absolutista del rey Fernando VII, fue otro de los motivos por los que el Zar le retiró definitivamente su favor, y en la última entrevista que mantuvieron el 22 de enero de 1822 le despidió con estas palabras: *“No le culpo a usted, sino a mí mismo, de haberle asignado un puesto para el que no estaba dotado y al cual usted renuncia”*.⁴⁹

Por otro lado, Agustín de Betancourt desde sus posiciones liberales apoyó a otros miliares españoles acogidos en el Ejército ruso, y sobre todo le perjudicó su ayuda al militar y aventurero español Juan Van Halen que llegó a San Petersburgo en 1818, y que asistía a las reuniones secretas de la *“Unión de Salvación”* y a la logia masónica *“Asturias”*, a la que también acudían otros españoles entre ellos Bauzá, Viana y Espejo ayudantes de Betancourt, que era un “afrancesado” y se casó con la hija mayor de Betancourt.⁵⁰ Esta logia agrupaba a aristócratas y oficiales comprometidos en la preparación de un movimiento liberal. En 1820 Juan Van Halen fue expulsado de Rusia al ser informado el Zar de su intención de reintegrarse al Ejército español, una

⁴⁸AHBC. Leg. 9370. Carta nº 31. Agustín de Betancourt y Molina, desde San Petersburgo, a su hermano José, en La Orotava, de fecha 15 de septiembre de 1814. Véase Juan Cullen, op. cit., p. 206.

⁴⁹Roger Besora i Foix, op. cit., p. 127.

⁵⁰Joaquín Espejo era un ingeniero español contratado por Agustín de Betancourt en 1818 para trabajar en Rusia. Tuvo que exiliarse de España por ser afrancesado, y se casó con la hija mayor de Agustín de Betancourt llamada Carolina, que falleció en 1822 al dar a luz, este hecho luctuoso significó un gran golpe para su padre, y de alguna forma aceleró su final muriendo dos años después en 1724. Véase AHBC, Leg. 9.542. Carta nº 38. Agustín de Betancourt y Molina, desde San Petersburgo, a su hermana María del Carmen, en La Orotava, de fecha de 10 de junio de 1820. Véase Juan Cullen, op.cit., p. 243; Miguel Artola. 2008. *Los afrancesados*. Alianza Editorial: Madrid.

vez triunfante el levantamiento del general Rafael del Riego en la localidad de Cabezas de San Juan en la provincia de Sevilla, para restablecer la Constitución de 1812.⁵¹

Agustín de Betancourt fue prudente en sus manifestaciones políticas, sabemos de su proximidad a los círculos revolucionarios franceses moderados, era lector de Voltaire y Rousseau, partidario del progreso, de la razón, y de espíritu abierto, motivos todos ello que le empujaron al exilio.⁵²

Respecto a la “religiosidad” se movieron en diferentes planos. A Alejandro I hay que situarle en un contexto de conservadurismo religioso, mientras que Agustín de Betancourt vivió una religiosidad ilustrada. En primer lugar al Zar se le consideraba un monarca por derecho divino con poder ilimitado, y representante de Dios en la tierra desde los tiempos de Ivan IV el Terrible. Se crió en la tradición religiosa y en las ideas de la Ilustración. Era de naturaleza muy creyente; después de la victoria sobre Napoleón orientó su política de acuerdo con los principios religiosos de la viuda Krüdener, y en este contexto prestó apoyo a las Sociedades Bíblicas, que preconizaban la unidad de todos los cristianos, hay que señalar una etapa de acercamiento al Papa de Roma. Llegó a tal extremo su “religiosidad” que bien se podría calificar como “patológica” pues en 1817 rebautizó el Ministerio de Educación como “Ministerio de Asuntos Espirituales y Educación Popular” para encauzar la “moralidad” de la cultura rusa, que supuso también un giro conservador en la política estableciéndose una alianza entre “el trono y el altar”, y los vínculos entre el Estado y la Iglesia se fortalecieron a lo largo del siglo XIX.⁵³Fue un Zar abiertamente confesional, así en un manifiesto de postguerra en 1816 afirmaba que Napoleón era un tirano, cuyo acceso al trono imperial fue “motivado por la pasión de un pueblo que abandonó a su Dios” y más tarde fue derrotado por “venganza divina”.⁵⁴

Por otro lado, uno de los objetivos de Alejandro I, después de la caída del imperio de Napoleón, fue de la fundación de la Santa Alianza en el Congreso de Viena de 1815, con el fin de reorganizar Europa e implantar el cristianismo en las potencias europeas, en este sentido se impuso el “mesianismo ruso”

⁵¹Sobre Juan Van Valen véase la novela de, Pío Baroja. 1933. *Juan Van Valen, el oficial aventurero*. Espasa-Calpe:, Colección>Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX>: Madrid

⁵²José Luis Prieto Pérez, op. cit., p. 33.

⁵³Edith Martha. Almedingen. 1964. *The Emperor Alexander I*. Bodley: Londres; Rainer María. Matos Franco. 2017. *Historia mínima de Rusia*. Editorial Turner: Ciudad de México, México, s. p.(Versión electrónica).

⁵⁴Rainer María Matos Franco, op. cit., s.p.

pero fue un fracaso a corto plazo. En el Congreso de Viena Alejandro I se convirtió en árbitro de la nueva Europa y fue una de las personalidades más fuertes.⁵⁵ En la última etapa de su vida cayó en el misticismo, y vivió con un sentimiento de culpa por el asesinato de su padre el Zar Pablo I, y un profundo arrepentimiento le acompañará el resto de su vida. Esa búsqueda de paz y perdón le llevó por diferentes caminos religiosos hasta el punto de que el visionario lionés Bergasse lo convirtió al protestantismo metodista. Sin embargo, apoyó a la Iglesia ortodoxa, el mejor sostén religioso de la monarquía absoluta. El mismo se consideró como salvador de la humanidad después de la derrota de Napoleón, pensaba que había cumplido con una misión divina. El tema religioso fue otra de las contradicciones que caracterizaron su vida y perduraron después de su muerte.⁵⁶

Agustín de Betancourt poseía una reconocida religiosidad y una moralidad profunda, junto con una fe razonable acorde con la filosofía y la ciencia contemporánea. Practicaba la moderación religiosa dentro de las ideas de la Ilustración, que unían la razón y la revelación con el fin de renovar los conceptos de fe y piedad.⁵⁷ Siempre estaba dispuesto a aceptar la voluntad de Dios con paciencia como se desprende de sus cartas, y en una de ellas escrita desde París el 10 de enero de 1789 da gracias a Dios por lo estimado que era, y así se expresaba: “*Yo creía que sólo los aduladores tenían partido en la Corte, pero veo que vale más hablar claro y obrar bien [...] cuando he creído tener razón para ello y no he tenido miedo de que me echen nada en cara*”.⁵⁸ Manifestaba una profunda resignación cristiana como se aprecia en otra carta escrita a su hermana Catalina desde San Petersburgo el 1 de octubre de 1819 en la que decía: “*Corramos un velo sobre las desgracias pasadas y demos gracias al que así lo ha dispuesto para ejercitar nuestra paciencia y resignación con su Santa Voluntad*”.⁵⁹ Se le puede definir como un buen cristiano.

⁵⁵Nicolás González Ruiz. 1951: *Dos emperadores: Napoleón, Alejandro I*. Cervantes: Barcelona.

⁵⁶Nikolai Sementovvski-kurilo. 1941. *Alejandro I, euforia y recogimiento de un alma*. Espasa-Calpe: Madrid; Michael Burleigh. 2013. *El poder terrenal. Religión y política en Europa. De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial*. Taurus: Barcelona.

⁵⁷Stanley G. Payne. 2006. *El catolicismo español*. Editorial Planeta: Barcelona.

⁵⁸AHBC. Leg. 9.321. Carta nº 5. José de Betancourt-Castro y Molina, desde Madrid, a sus padres y hermana María del Carmen, en la Orotava, de fecha 25 de septiembre de 1788. Véase Juan Cullen, op. cit., pp. 87-90.

⁵⁹AHBC. Leg. 9.540. Carta nº 37. Agustín de Betancourt y Molina, desde San Petersburgo, a su hermana Catalina, en La Orotava, de fecha de 1 de octubre de 1819.

Por último, nos aproximaremos al perfil psicológico del Zar Alejandro I y de Agustín de Betancourt según los testimonios de la época. Primeramente nos centraremos en el Zar que era físicamente bien parecido, se le podría definir como un hombre guapo según los cánones de belleza de la época, alto, rubio, de ojos azules, de aspecto respetable, inteligente, bondadoso, valiente, austero, sencillo, de fácil trato y franca conversación, también le describen de carácter complicado⁶⁰. Pero al mismo tiempo fue poco decidido en los asuntos de Estado. Tuvo una vida familiar complicada, se movió entre el amor de su abuela Catalina II, era su nieto predilecto, y el odio a su padre el Zar Pablo I, la muerte de éste pudo ser la causa de su “tristeza” llamada el “mal del siglo”, esto hizo que le apodaran “el Hamlet del Norte”, y los remordimientos le acompañaron toda la vida después del asesinato de su padre al forma parte de la conjura que pretendía destituirlo. Lo mismo que el héroe de Shakespeare siempre dio muestras de una gran indecisión⁶¹. Por otro lado, su matrimonio con la princesa Luisa María Augusta de Baden fue bastante dramático, y sobre todo la muerte de su adorada hija María Narýshkina, nacida de la relación con una de sus amantes, su pérdida significó una verdadera tragedia para Alejandro⁶².

Estaba considerado como una figura destacada, muy hábil en el juego político y diplomático, inspiraba gran admiración a quienes estaban cerca de él. Contemporáneos de Napoleón y del príncipe Metternich le describieron como una persona de carácter ambiguo y bipolar, y le dedicaron palabras poco halagadoras. Napoleón le definió como “un bizantino sospechoso”, sin embargo este calificativo hay que tomarle con cautela. La figura de Alejandro I en la historia rusa resulta ambivalente y obtuvo muchas críticas en vida y después de su muerte⁶³. Los últimos años de su vida fueron de desencanto, y abandonó sus ideales de servicio al pueblo ruso. Después de su muerte a los 48

Sobre “*las desgracias pasadas*” se refiere a la muerte de su hermano José el 26 de abril de 1816 al que estaba muy unido, y de su sobrino Agustín hijo de su hermano José en diciembre del mismo año. Véase Juan Cullen, op. cit., pp. 235-239.

⁶⁰AHBC. Leg. 9.369. Carta nº 30. José y María del Carmen de Betancourt y Molina, desde La Orotava a su hijo y sobrino Agustín, en Inglaterra, de fecha 21 de mayo de 1814. Alejandro I después del Tratado de París en 1814, una vez que abdicó Napoleón, se dirigió desde Francia a Londres y fue recibido por el futuro Jorge IV, por incapacidad de su padre Jorge III, y gozó de gran popularidad por su “fácil trato y franca conversación”. Véase Juan Cullen, op. cit., pp. 197-201.

⁶¹Ibid.

⁶²rusopedia.rt.com>políticos>issue_269

⁶³Paul Mourousy. 1999. *Alexander Ier, tsar de Russie: un sphinx en Europe*. Rocher: Mònca

años en un viaje a Taganrog a orillas del mar de Azov entró en la leyenda por los numerosos rumores indemostrables de que en realidad no había muerto, sino que se había retirado a un monasterio a terminar sus días meditando⁶⁴. En Alejandro I confluían una serie de contradicciones que marcarían los vaivenes de su vida personal y de su reinado. Se definió a sí mismo como “*el libertador de Europa*” y se creía “*el elegido de Dios para restaurar las monarquías absolutas*”⁶⁵.

Para conocer el perfil psicológico de Agustín de Betancourt resulta de gran utilidad su correspondencia familiar, y la imagen que proyectaba en los retratos que se conservan de él, que le representan con unos rasgos bien proporcionados, destacan sus ojos azules que traslucen inteligencia, bondad, y una cierta tristeza por el desarraigo que vivió a lo largo de su vida. Sus gestos desprenden una evidente de melancolía. Era una persona de profundas convicciones, de excelentes principios, y gozaba de una extraordinaria inteligencia. Estaba adornado de grandes valores, entre ellos hay que destacar el amor a los demás, la amistad, la libertad, la tolerancia, practicaba la “ética kantiana, del deber por el deber”, y la “ética del cuidado” con su familia, amigos y subalternos. Se le puede considerar una persona generosa, y sirva de ejemplo este testimonio en el que renuncia a la herencia familiar en favor de sus hermanas: “*Hallándome por la misericordia de Dios en una situación de no necesitar de nada me servirá de la mayor satisfacción que lo poco o mucho que pueda tocarme de la herencia por parte de padre, madre o primo Valois lo repartan tú y Mariquita dándole a ésta dos partes y una a ti*”⁶⁶.

Le podemos definir como un hombre honrado y justo, coherente con sus ideas, y jamás renunció a los principios ilustrados. Sabía manifestar el cariño a quienes estaban a su alrededor, y profesaba una fidelidad sin condiciones aquellos que formaron parte de su existencia. Era un hombre de acción, y un alma sensible. No fue ambicioso, poseía gran entereza de ánimo, y se consideraba una persona feliz como manifestaba en una carta a su hermana Catalina en octubre de 1819 en cuyo texto decía lo siguiente: “*vivo feliz alegrándome cada*

⁶⁴Silvia Miguens. 2011. *Alejandro Romanov. La leyenda del zar melancólico*. Ediciones Nowtilus: Madrid.

⁶⁵Ibid.

⁶⁶AHBC, Leg. 9540. Carta nº 37. Agustín de Betancourt y Molina, desde San Petersburgo, a su hermana Catalina, en la Orotava, de fecha 1 de octubre de 1819. Véase Juan Cullen. op. cit., pp. 235-239.

vez de haber tomado el partido de venir a servir a éste magnánimo Soberano, quien me distingue de un modo, que no me deja nada que apetecer”⁶⁷.

En Rusia Agustín de Betancourt es considerado un “héroe nacional”, en España para la mayoría “casi un desconocido”.

2. LA APORTACIÓN DE AGUSTÍN DE BETANCOURT A LA ARQUITECTURA Y AL URBANISMO DE SAN PETERSBURGO

Los resultados de la transformación urbana de San Petersburgo en las primeras décadas del siglo XIX fueron asombrosos, y una parte importante se debe a las obras realizadas por Agustín de Betancourt, que puso en práctica las técnicas y la experiencia adquirida en Madrid, París, y Londres al servicio de Alejandro I. Toda la presión urbana en la primeras décadas del siglo XIX se focalizó en los terrenos contiguos al barrio del Almirantazgo hacia el sur, en la tierra firme. A principios del siglo XIX la isla Vasilievski dejó de ser el centro de la ciudad, y en los primeros decenios de este siglo se iría completando el desarrollo de la ciudad noble impulsada por el Zar; además se desarrollaron grandes proyectos por la extensa geografía rusa⁶⁸.

Después de la derrota de Napoleón en 1812 se realizaron una serie de monumentos conmemorativos y numerosas obras públicas en San Petersburgo. En 1816 se fundó el “Comité para las Construcciones y Obras Hidráulicas”, y Betancourt estuvo al frente de este Comité por orden del Zar, con el fin de ocuparse del urbanismo y del ornato de la ciudad. Se encargó de todos los proyectos y obras, así como de la totalidad de los planos del urbanismo. Se ocupó de la higiene urbana, de dragar los canales, canalizar las aguas de lluvia, del pavimento de las calles, y mejoró su trazado, se tomaron medidas contra el fuego, se urbanizaron los suburbios, se construyeron puentes y se trazaron nuevos canales, y la construcción del primera carretera importante de San Petersburgo-Novgorod-Moscú, y las conexiones de la capital con Narva, y la frontera con Finlandia⁶⁹.

Los trabajos para embellecer la ciudad se continuaron hasta mediados del siglo XX, y se puede afirmar sin exageración que el aspecto clásico de San Petersburgo, que se configuró durante los años de 1810 a 1830 es en gran parte heredero del esfuerzo continuado del “Comité Hidráulico” que Betancourt supo

⁶⁷Juan Cullen, op. cit., p. 238.

⁶⁸Roger Besora i Foix. op. cit., p.102.

⁶⁹<https://es.rbth.com/cultura/80786-san...>

dirigir, y guiar los trabajos de los arquitectos y de los ingenieros⁷⁰. En 1818 Betancourt fue nombrado “Director General de Vías de Comunicación”, que actualmente equivale al cargo de Ministro de Obras Públicas o de Fomento, y bajo sus órdenes estaban arquitectos de renombre como Karl Rossi, Vassilij Stassov, Andrei Mikhailov, Antoine-François Mauduit y tres ingenieros: Guillaume Traitteur, Aleksandr Gotman, y Pierre-Dominique Bazaine. Todas las obras de la ciudad estaban sometidas a este “Comité Hidráulico” encargado completamente de los proyectos⁷¹.

La primera obra que realizó en San Petersburgo fue el acueducto para la fuente del parque de Catalina en Tsárskoye Seló, uno de los palacios imperiales a las afueras de San Petersburgo, la escultura de la fuente de una muchacha con una jarra rota, le inspiró al poeta Pushkin estos versos:

“Sobre la roca deja caer una jarra de agua la joven.

Tristes sus ojos mirando el trozo inútil.

Magia: el agua que fluye del ánfora no se acaba.

Desconsolada la joven mira el chorro que nunca se agota”. Aleksandr Pushkin⁷².

Así mismo, se construyeron los edificios de la Plaza del Senado, los palacios Elaguin, Mijalovski y sus zonas adyacentes, se reconstruyeron las caballerizas del Moika, y en 1818 se comenzó la construcción de la catedral de San Isaac, las obras finalizaron en 1858⁷³. Previamente existió una pequeña iglesia de madera mandada construir por Pedro el Grande y dedicada a San Isaac de Dalmacia, a la que sustituyó otra de piedra que a mediados del siglo XVIII quedó inservible, y a principios del siglo XIX se decidió edificar la nueva iglesia⁷⁴.

Sin embargo, sería el relojero francés Breguet, socio y amigo de Betancourt quien le recomendó a Auguste Montferrand, también francés, que con apenas experiencia profesional pero muy hábil con el dibujo, comenzó a trabajar como delineante en el Comité de Construcciones, y animado por Betancourt presentó

⁷⁰fundacionorotava.es

⁷¹Irina Gouzévitch. “Les voyages en France et l’Angleterre et la naissance d’un expert technique: le cas d’Agustín Betancour (1758’1824)”. *Documents pour l’histoire des techniques*, 19, 2010: 97-117. <http://journals.openedition.org/dht/1511>

⁷²Roger Besora i Foix, op. cit., p. 112.

⁷³ fundacionorotava.es

⁷⁴[https://es.wikipedia.org/wiki>qiki>Catedral...](https://es.wikipedia.org/wiki/Catedral...)

un proyecto de reconstrucción de la catedral de San Isaac que sería aprobado por el Zar, siendo nombrado ingeniero imperial, aunque sería Betancourt quien supervisara las obras, y como relataba Auguste de Monferrand en una carta escrita el 11 de agosto de 1852, y dirigida al hijo de Betancourt, Alfonso de Betancourt y Jourdain, afirmaba que *“él era el maçon [albañil] de su padre”*⁷⁵.

Antes de comenzar en 1818 la construcción, se demolió la iglesia anterior, y se consolidó el suelo ya que el terreno era muy pantanoso. La operación de cimentación de la catedral de San Isaac la diseñó Betancourt, ésta fue larga y compleja; reforzó los cimientos, y la catedral se edificó sobre 24.000 pilotes de pino alquitranado de 25 cm de diámetro cada uno, y se colocaron losas de granito cubiertas de piedra caliza sobre los pilotes. La cimentación tiene un grosor de 14,5 m, 7,5 m de altura de los pilotes y otros 7 m de espesor de las losas de piedra. Betancourt siempre buscaba la solidez y la firmeza de las edificaciones. En el interior de la catedral se expone una maqueta del artificio concebido por Betancourt para elevar las columnas de granito rojo del exterior traídas desde las canteras de Finlandia y las columnas del interior del templo, que fueron recubiertas de malaquita y lapislázuli⁷⁶.

En 1819 Betancourt aprobó el diseño del arquitecto Karl Rossi para urbanizar la Plaza de Invierno, que era el corazón aristocrático y político de la ciudad, donde estaban los órganos de gobierno y el palacio principal del Zar. Tenía que convertirse en un espacio público grandioso, y se decidió colocar en el centro de la plaza la columna de Alejandro I, obra de Montferrand, elevada sobre un pedestal, y coronada por un ángel de un notable parecido a la fisonomía de Alejandro I. Montferrand se inspiró en la columna de Trajano de Roma, y está apoyada sobre la base de 1500 pilotes de pino de seis metros de alto, y alcanza una altura de 47,5 metros, es de granito rojo de las canteras de Finlandia. Se utilizó el método que había inventado Betancourt para asentar los cimientos, y los andamios que había diseñado para elevar las columnas de la catedral de San Isaac años antes. La construcción duró de 1829 a 1834, y se inauguró diez años después de la muerte de Betancourt⁷⁷.

Otra de las obras de Betancourt en San Petersburgo fue la realización en 1816 del proyecto de la nueva fábrica de papel moneda de Goznak a orillas del río Fontanka, con el objetivo de combatir las falsificaciones de dinero impresas

⁷⁵fundacionorotava.es

⁷⁶Historic Centre of Saint Petersburg and Related Groups of Monuments. UNESCO Culture Sector.

⁷⁷El bosquejo del proyecto se encuentra actualmente en la Biblioteca del Instituto de Ingenieros de Transporte de Rusia.

por los franceses durante la ocupación en 1812. Durante dos años dirigirá y controlará las obras, y se encargó de los distintos departamentos, de la imprenta y del diseño de las máquinas de vapor y del utillaje, que se fabricaron una parte en San Petersburgo, y otra en Inglaterra. El mismo se ocupó del diseño artístico de los billetes, que hasta entonces eran de tan baja calidad que el rublo se había hundido. Finalmente entre 1818 y 1820 se imprimieron los primeros rublos de calidad, y se procedió al cambio total de los billetes en circulación en toda Rusia por los nuevos⁷⁸.

Además, hay que tener en cuenta las aportaciones de Betancourt a las infraestructuras de San Petersburgo como la construcción de puentes, el trazado de nuevos canales imperiales, y la puesta en práctica de una potente draga de vapor, a base de una cadena de un sinfín de cangilones, que había inventado para extraer arenas y fango de los fondos del puerto de Kronstadt, una pequeña isla fortificada en el golfo de Finlandia, que era el puerto comercial y militar de San Petersburgo. La draga se había comenzado a fabricar en Izhora en 1810, y entró en funcionamiento en 1812; fue financiada por el Ministerio de la Marina de Guerra, y funcionó durante años⁷⁹. El propio Betancourt explicaba el diseño de la draga en una carta dirigida a su hermano José en 1814, en la que afirmaba lo siguiente: “*He hecho una máquina para limpiar el puerto de Cronstat, movida por una bomba de fuego, cuyos planos me viste trabajar en París, y ha salido con tanta perfección que cada dos minutos saca una vara cúbica de fango a 20 pies de profundidad*”⁸⁰. Fue considerada en su tiempo como la más potente de Europa.

En relación a la construcción de puentes en San Petersburgo hay que señalar que dada su ubicación en el delta del Neva, que constituye la gran avenida de agua de la ciudad, como la Avenida Nevki es la arteria vertebradora de la misma, los puentes han sido vitales desde su fundación, aún con la oposición de Pedro I el Grande, que prohibió la construcción de grandes puentes en la llamada “Venecia del Norte”; actualmente existen más de 300 de todos los tamaños y estilos. Agustín de Betancourt consideraba que cualquier puente, estructura o construcción debía de tener un equilibrio apropiado entre las

⁷⁸www.panoramanumatico.com>agust...

⁷⁹Alejandro Cionarescu. 1965. *Agustín de Betancourt: su obra técnica y científica*. Instituto de Estudios Canarios: La Laguna de Tenerife. Es especialista en el estudio científico y técnico de Agustín de Betancourt.

⁸⁰AHBC, Leg. 9370. Carta nº 31. Agustín de Betancourt y Molina, desde San Petersburgo, a su hermano José, en La Orotava, de fecha 15 de septiembre de 1814. Véase Juan Cullen, op. cit., pp. 203-211.

dimensiones correctas, la buena construcción, y el criterio estético, es decir, la belleza⁸¹.

Agustín de Betancourt como ministro de Obras Públicas y Presidente de la Comisión de Construcciones y Obras Hidráulicas levantó varios puentes de madera, y en 1812 proyectó el primer gran puente fijo de arco en Rusia, era un puente de madera sobre el pequeño Neva entre las islas Kámennyi y Aptékarski llamado puente Kamennostrovski, que entró en funcionamiento en 1813; Agustín de Betancourt lo planteó con estribos de piedra, y siete tramos en arco de madera con uno central más largo de 25 m, y cimentado sobre pilotes apoyados en el fondo del río. Este puente sería sustituido en 1854 por otro también de madera, hasta la construcción del actual en 1954. Hoy en día se conoce también como “Betankurovsky”⁸².

En 1820 Agustín de Betancourt recibió el encargo de reformar el puente de San Isaac, que fue el primero construido sobre el Neva en 1727 por orden de Aleksandr Menshikov, el hombre fuerte de Pedro el Grande, y primer gobernador de San Petersburgo, para unir su palacio en la isla Vasilievsky con el barrio de EL Almirantazgo. El puente tenía un carácter provisional, se instalaba después del deshielo de la primavera, y se retiraba en otoño cuando el río comenzaba a helarse; por lo que se le encargó a Agustín de Betancourt una alternativa, y llegó a la conclusión que debido a las dificultades de cimentar en el fondo del cauce del río era desaconsejable la construcción de uno fijo, para lo que propuso construir uno de madera soportado sobre pilares flotantes que descansaban encima de barcazas, y al mismo tiempo se construyeron a ambos lados del puente embarcaderos con escaleras de granito que descendían hasta el mismo nivel del agua⁸³.

Otra de las competencias de Agustín de Betancourt como director del “Comité de Construcciones y Obras Hidráulicas” consistía en dirigir la construcción y el cuidado de los canales para moldear la topografía de la ciudad atravesada por numerosos riachuelos y contener las crecidas del Neva. En septiembre de 1816 el Zar les encargó a De Wolant y a Betancourt la construcción del canal de Obvodny entre la fábrica Izhora y San Petersburgo⁸⁴. Es el más largo de la ciudad, mide 8 km. de largo y 21 m de ancho, en algunos tramos llega a 40 m; atravesaba los suburbios de la ciudad de la parte meridional, y terminaba cerca del puerto marítimo. A lo largo del siglo XIX era la principal arteria artificial

⁸¹Roger Besora i Foix, op. cit., p. 105.

⁸²fundacionorotava.es/Betancourt/biography/13

⁸³Roger Besora i Foix, op. cit., pp. 116-117.

⁸⁴Fundacionorotava.es>biography

de agua de la ciudad, y constituyó un elemento importante para el desarrollo industrial de San Petersburgo⁸⁵.

Sin embargo, su gran proyecto fue la feria de Nizhni Nóvgorod, inaugurada en 1822 en la confluencia de los ríos Volga y Oka, y así la describía el propio Agustín de Betancourt a su hermana María del Carmen (Maruca) en una carta en 1820: *“Esta feria será una de las cosas más curiosas que habrá en Europa [...] los edificios son para contener tres mil tiendas espaciosas, delante de las cuales hay una galería sostenida por tres mil doscientas columnas de hierro fundido. Además hay varios edificios para la habitación del Gobernador, para la bolsa, café, salas de asambleas generales, tres iglesias etc, etc”*⁸⁶.

Agustín Agustinóvich Betancourt, como era conocido en Rusia, unió su destino vital a una ciudad que ha sido un “milagro y un misterio”. Actualmente sus restos descansan en el cementerio Lazareski, en el Monasterio de Alejandro Nevski, junto a otros grandes personajes de la historia de Rusia. Su tumba fue diseñada por su discípulo y arquitecto Auguste de Montferrand como último homenaje al Maestro.

Fuente: Museo Agustín de Betancourt. Universidad del Transporte de San Petersburgo.

1. Puente Kamennnostróvskiy (puente de la isla de piedra)
2. Aserradero a vapor en Óhta
3. Iglesia de San Georgio en el cementerio Bolsheóhtinskoye
4. Puente flotante (de barcas) de San Isaac
5. Catedral de San Isaac
6. El apartamento de Betancourt en la calle Bolshaya Morskaya, donde vivió en 1822-1824
7. Catedral de Nuestra Señora de Kazán (restauración de la cruz)
8. Instituto del Cuerpo de Ingenieros de vías de comunicación
9. El apartamento de Betancourt cerca del Instituto
10. Dirección general de vías de comunicación
11. Comité para las construcciones y obras hidráulicas
12. Expedición de papeles del Estado
13. Fábrica de papel moneda del Emperador Alejandro
14. Puente Bumazhny sobre el canal Bumazhny

⁸⁵www.wikiwand.com>Obvodny_Canal

⁸⁶AHBC. Carta nº 38. Leg. 9.542. Agustín de Betancourt y Molina, desde San Petersburgo, a su hermana María del Carmen, en La Orotava, de fecha 10 de junio de 1820. Véase Juan Cullen, op. cit., pp. 241-245.

15. Canal Obvodny
16. Sistemas fluviales de Vyshni Volochók, Tíkhvin y Mariínskaya
17. Casa de moneda en Varsovia
18. Tubería de agua de Taitsky
19. Baño Superior en el Parque de Catalina en Tsárskoye Seló
20. Fuente «Dama con cántaro» («La lechera») en el Parque de Catalina en Tsárskoye Seló
21. Carretera San Petersburgo - Moscú. Reconstrucción (construcción)
22. Manège de Moscú (Picadero de Moscú)
23. Tver. Obras de protección contra inundaciones
24. Planta de armas de Tula
25. Planta de fundición de cañones de Kazán
26. Diseño y construcción de la Feria de Nizhni Nóvgorod. Diseño del plan general para el desarrollo urbano de Nizhni Nóvgorod
27. Vías de comunicación en las regiones sureñas del Imperio. Diseño de proyectos para su mejoramiento
28. Cementerio luterano Smolénskoye, en el cual inicialmente fue enterrado Betancourt
29. Cementerio Lázarevskoye - Necrópolis del Monasterio de Alejandro Nevski (Alexander Nevski Lavra), en el cual volvieron a enterrar los restos de Betancourt en 1979

CONCLUSIONES:

Aunque no lo parezca el Zar Alejandro I, y Agustín de Betancourt tenían algunas cosas en común y muchas diferencias; ambos eran ilustrados y compartían las ideas de Rousseau dentro del clima cultural e intelectual de las reformas de su época; buscaban el progreso de la sociedad, tenían una gran capacidad de trabajo, y se empeñaron en hacer de San Petersburgo una ciudad moderna, y cambiar la Historia de Rusia. Así pues, dejaron su huella en la ciudad de San Petersburgo, y también reconocemos en la actualidad la capacidad de esta ciudad para superar las crisis y los grandes acontecimientos de su historia, permaneciendo siempre fiel a sí misma y a sus sueños.

Agustín de Betancourt se movió entre las ideas de la Ilustración, de la Revolución Francesa, de la Revolución Industrial, del Imperio napoleónico y del Liberalismo. Llegó a la corte afrancesada e ilustrada del Zar Alejandro I cuando ya tenía cincuenta años, y contribuyó al desarrollo urbano, industrial y cultural de Rusia. Unía la ciencia, la técnica y las bellas artes, dio lo mejor de

sí mismo como ingeniero, arquitecto y urbanista en San Petersburgo, Nizhni Nóvgorod, Moscú y otras ciudades rusas. Demostró un gran talento y dejó su sello en la construcción de uno de los núcleos urbanos más espléndidos y armoniosos de Europa como fue San Petersburgo, que hoy no sería la misma ciudad sin Agustín de Betancourt, y quizá es el español más conocido en San Petersburgo por haber contribuido en gran medida al desarrollo urbanístico de la ciudad. Por otra parte, los resultados de la transformación urbana de San Petersburgo en las primeras décadas del siglo XIX fueron asombrosos, y una parte importante se debe a las obras realizadas por Agustín de Betancourt, que puso en práctica las técnicas y la experiencia adquirida en Madrid, París, y Londres al servicio de Alejandro I.

En la mentalidad de Agustín de Betancourt se unía una parte canaria, otra española y una rusa. Amó a su patria, y como afirmaba el gran filósofo español Miguel de Unamuno (1864-1936) “le dolía España” porque fracasaron las ideas progresistas, y se perdió la oportunidad de impulsar a la sociedad española hacia la modernidad.

Fue un ingeniero polivalente del periodo de las Luces, un experto en la técnica y en las matemáticas; además era un especialista altamente cualificado, se le podría definir como un “hombre todo terreno”, encarnaba la mentalidad del tiempo en el que le tocó vivir, pero al mismo tiempo era una persona singular, porque desde Canarias, pasó a Madrid para realizar una gran carrera, para integrarse en los procesos de la circulación de los “saberes” a escala europea, y configuró la profesión de ingeniero. Por otro lado pasó media vida viajando y cada uno de sus viajes tenía una razón específica. Con su formación y sabiduría respondió a las estrategias de modernización acelerada tanto de España como de Rusia, y le tocó vivir en un mundo profesional de profundos cambios, en medio de una Europa agitada por los cataclismos políticos y militares entre 1780 y 1815. Con Betancourt nació la Ingeniería Civil en Rusia.

Hay que cuestionar que Betancourt practicara actos de “espionaje industrial” como afirman algunos investigadores sin aportar fuentes que justifiquen estas afirmaciones, y se ha fabricado una “Leyenda Negra” con respecto a que copió la máquina de vapor de James Watt, cuando no pudo examinarla y sólo la vio detrás de un muro unos segundos durante su viaje a Inglaterra en 1788, pero gracias a su privilegiada inteligencia consiguió reinventar la “máquina de doble efecto”. Su vida estuvo marcada por las circunstancias políticas españolas que le obligaron a exiliarse a San Petersburgo, por las económicas, y las familiares.

Rusia fue su patria de adopción, y formó parte de sus afectos. Pero sobre todo se mantuvo unido a sus orígenes canarios hasta su muerte; sin embargo,

los últimos años de su vida estuvieron marcados por la tristeza, debida a la incomprensión del zar Alejandro I a quien había servido con total y absoluta lealtad, y a las desgracias familiares. Es una figura universal que sigue uniendo los lazos entre España y Rusia. Gracias a las iniciativas hispano-rusas se está recuperando su figura, y nos ha dejado obras de ingeniería y arquitectura de marcada relevancia. De una forma global se puede afirmar que la actividad de Betancourt en Rusia marcó la llegada del “ingeniero moderno” a este país.

Por último, San Petersburgo guarda los gustos y las modas arquitectónicas del pasado. Es una exquisita ciudad del arte, y ha alcanzado la inmortalidad literaria; encierra toda la belleza del mundo, pero sólo guarda una parte de la de Rusia, y se sitúa en el territorio de la memoria, y permanece más allá del tiempo. Vivió un momento glorioso con Alejandro I, atento a las modas del tiempo que le tocó vivir, y abierto a las grandes corrientes culturales europeas. En San Petersburgo, fue un lugar de encuentro superando todo tipo de fronteras, donde se recogieron todas las tradiciones arquitectónicas de Europa.

Finalmente, Agustín de Betancourt manifestó una enorme curiosidad por todas las ramas técnicas. Su sabiduría y trabajo estuvo siempre al servicio del bien público.

BIBLIOGRAFÍA:

БАРЫШНИКОВ В. Н., ВОЗГРИН В. Е., ГОНЧАРОВА Т. Н., ЕВДОКИМОВА Н. П., КЛИМОВА Г. С., СИДОРЕНКО Л. В., СОКОЛОВ О. В., ПЛЕНКОВ О. Ю., ФОКИН В. И. От национальных государств к единой Европе: проблемы европейской интеграции в XIX–XXI вв. СПб.: Изд-во РХГА, 2016.

ALMEDINGEN, Edith Martha. 1964. The Emperor Alexander I. Bodley: Londres.

ARTOLA, Miguel 2008. Los afrancesados. Alianza Editorial: Madrid.

BESORA i FOIX, Roger, et alii. 2014. A la luz de San Petersburgo. Madrid. Fundación Esteyco.

BLOCH, Marc. 1980. Introducción a la Historia. Fondo de Cultura Económica. F. C. E: Madrid.

BOGOLIUBOV, Aleksei. 1973. Un héroe español del progreso: Agustín de Betancourt. Seminarios y Ediciones: Madrid.

BOGOLIUBOV, Aleksei. y GARCÍA-DIEGO, José Antonio. “Agustín de Betancourt como arquitecto y urbanista”. LLULL, vol 9, 1986, 35-54.

- BOGOLIUBOV, Aleksei. y GARCÍA-DIEGO José Antonio. 1986. “Agustín de Betancourt como pedagogo”. *Revista de Obras Públicas*. Madrid, 703-718.
- BURLEIGH, Michael. 2013. *El poder terrenal. Religión y política en Europa. De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial*. Taurus: Barcelona.
- CALVINO, Italo. 2017. *Las ciudades invisibles*. Siruela: Madrid.
- CAPEL SÁEZ, Horacio. et alii. 1983. *Los ingenieros militares en España, siglo XVIII. Repertorio bibliográfico e inventario de su labor científica y espacial*. Universidad de Barcelona: Barcelona
- CASTRO ALFÍN, Demetrio. 1993. “Comprender comparando. Jalones de una búsqueda en historia y ciencias sociales”. *Studia histórica-Historia Contemporánea*, Vol X-XI. Ediciones Universidad de Salamanca: Salamanca, pp. 77-90.
- COWLES, Virginia. 1974. *Los Romanov*. Noguer: Barcelona.
- CULLEN SALAZAR, Juan. 2008. *La familia de Agustín de Betancourt y Molina. Correspondencia íntima*. Domibari Editores: Las Palmas de Gran Canaria.
- DUBY, Georges. 1961. “L’Histoire des mentalités”. *L’Histoire et ses methodes*. Gallimard: Paris
- EVREINOV, Ludmila . 2002. *Alexander I, Emperor of Russia: a reappraisal*. Xlibris Corp: Nueva York.
- GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. (coord.).2002. *Historia de España del siglo XVIII: La España de los Borbones*:. Cátedra: Madrid.
- GARCÍA DIEGO, José Antonio. 1985. *En busca de Betancourt y Lanz*. Editorial Castalia: Madrid.
- GARCÍA ORMAECHEA, Pedro. “Agustín de Betancourt, su juventud y vejez”. *El Día*. Santa Cruz de Tenerife. 8 de agosto de 1974.
- GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás. 1951: *Dos emperadores: Napoleón, Alejandro I*. Cervantes: Barcelona.
- GONZÁLEZ TASCÓN, Ignacio. (Dir.). 1996. *Betancourt. Los inicios de la ingeniería moderna en España*. CEHOPU: Madrid.
- GOUZÉVITCH, Irina. 2010. “Les voyages en France et en Anglaterrre et la naissance d’un expert technique: le cas d’Augustin Betancourt (1756-1824)”. *Documents pour l’histoire des techniques*, 19: 97-117.
- JACKMAN, Sydney Wayne. (ed.). 1969. *Romanov Relations: the Private Correspondence of Tsar Alexandr I, Nicholas I and the Grand Dukes Contantine and Michael with their Sister Queen Anna Pavlovna*. McMillan: Londres.
- KLIMENKO, Michael. 2002. *Tsar Alexander I: portrait of an autocrat*. Hermitage Publishers: Tenafly.

LE GOFF, Jacques. “Les mentalités: une histoire ambiguë”. Jacques le Goff. Y Pierre Nora. (dir.). 1974. Faire de l’histoire, vol. III. Gallimard: Paris, pp. 76-94.

MATOS FRANCO, Rainer María. 2017. Historia mínima de Rusia. El Colegio de México: Editorial Terner: Ciudad de México, México.

MAZOUR, Anatole. 1937. First Russian Revolution, 1825. Stanford University Press: Stanford.

McCONNELL, Allen. 1970. Tsar Alexander I Paternalistic Reformer. A. H. M. Publishing Corporation: Arlington Heights.

MOUROUSY, Paul. 1999. Alexander Ier, tsar de Russie: un sphinx en Europe. Rocher: Mònca.

MUÑOZ ALONSO, Alejandro. 2007. La Rusia de los zares. Espasa-Calpe. Madrid

PALMER, As Alan. 1974. Alexander I: Tsar of War and Peace. Weidenfeld and Nicholson: Londres.

PRIETO PÉREZ, José Luis. 2003. “Agustín de Betancourt en su tiempo”. Materiales de Historia de la Ciencia. Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia: La Orotava, Tenerife, pp. 19-42.

RIBAGORDA ESTEBAN, Álvaro. 2001. “La fractura de la historiografía española durante la postguerra franquista”. Cuadernos de Historia Contemporánea. Número 23: 337-383.

RODRÍGUEZ MESA, Manuel. 1996. El entorno familiar de Agustín de Betancourt. Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente. CEHOPU: Madrid

RUMEU DE ARMAS, Antonio . 1968. Agustín de Betancourt, fundador de la Escuela de Caminos y canales, nuevos datos biográficos. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos: Madrid.

RUMEU DE ARMAS, Antonio. 1985. “El ilustrado Agustín de Betancourt: leve cala sobre su mentalidad”. Anuario de Estudios Atlánticos. Madrid-Las Palmas, número 31.

SAENZ RIDRUEJO, Fernando. 2005. Una historia de la Escuela de Caminos. Fundación Agustín de Betancourt. Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos Canales y Puertos y Ministerio de Fomento: Madrid.

SEMENTOVSKI-KURILO, Nikolai. 1941. Alejandro I, euforia y recogimiento de un alma. Espasa-Calpe: Madrid.

SHERMAN, Russell & PEARCE, Robert. 2002. Russia 1815-81. Hodder & Stoughton: London.

TROYAT, Henri. 2002. Alexander of Russia: Napoleon’s conqueror. Grove Press: Nueva York.

TOUS MELIÁ, Juan, y LÓPEZ SOLANO, César. 2000. Guía histórica del museo Militar Regional de Canarias. Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica: Santa Cruz de Tenerife.

- WARNES, David. 1999. *Chronicle of the Russian Tsars*. Thames-Hudsson: Londres.
- VV. AA. 1991. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana*. Madrid: Espasa Calpe, t. 4. pp. 403-404.
- VV. AA. 1996. Betancourt. *Los inicios de la ingeniería moderna en Europa*. CEHOPU: Madrid.